

Ir fuera de nuestras fronteras a cazar ha sido el sueño de muchos. ¿Quién no ha pensado en África con sus misterios y sus animales como panacea y meta? Saliendo fuera se aprenden nuevas técnicas y formas, además del turismo correspondiente. Argentina con sus frondosidades y sus abundancias es el sueño, por ahora, de muchos extremeños.

■ Villares
BADAJOZ

El año pasado dábamos la noticia y la aventura de un par de extremeños, los hermanos Lozano, que tras su primera vez en un viaje a Argentina, se quedaron con unos terrenos para llevar amigos a cazar y gozar de las delicias de aquellas tierras. Esa primera vez, según nos contaron, fue apasionante y apabullante. Habían descubierto una "mina" de animales que aquí escaseaban o empezaban a decrecer en el número que nos tenían acostumbrados. Palomos, tórtolas, patos, etcétera en cantidades inmensas, llenaban los cielos de La Pampa; además de jabalíes de buen tamaño, antílopes, ciervos rojos y pumas. Aquello era cazar como se hacia en España hace muchos años y desde entonces, empezó la otra aventura de llevar a otros para que hiciesen igual que ellos.

Dos amigos, Pablo Reja y Alfonso Lanco han estado, como otros muchos en esta región de La Pampa (Santa Rosa), creyendo que exageraban los que les contaban las delicias de animales y sus cantidades y han estado cazando durante quince días.

Grandes posibilidades

El espectáculo que se les presentó nada más llegar, con un día en Buenos Aires, fue sobrecogedor. Grandes bandos de palomas y tórtolas que afluían a los sembrados, siendo plaga dañina para agricultores en aquellas inmensas llanuras. Era muy diferente aquello y su forma de cazar, a lo que estamos acostumbrados en España. Quizá les sorprendió la manera de no camuflarse para cazar. En medio de un posío, las tiradas eran de época. Nueve mil tiros en quince días. Por la mañana a las palomas y tórtolas y por la tarde, a los patos o al rececho de algún animal más grande.

Las tórtolas son de tres clases. Hay unas más pequeñas que las nuestras, que son las más rápidas; otras iguales y otras más grandes, estas últimas son las más abundantes. Las perdices, una especie parecida a la pardilla, es sobrada, sin llegar a las palomas con grandes cantidades.

Como era natural, después de estar allí intentaron cazar animales más grandes y, un puma, dos jabalíes con puntuación de oro y seis antílopes (dos de ellos homologables), también entraron en el cupo.

El rececho del puma entre las grandes boscosidades y altos pastos de la zona, según nos cuentan, fue peligroso y emocionan-

Extraordinaria experiencia de cazadores extremeños en aquellas tierras

Para cazar, la moda es Argentina



Pablo, a la derecha, con un antílope. Félix, a la izquierda.

te. No se pueden distraer con esas grandes fieras que cuando se ven acosadas se defienden con prontitud y destreza. Al parecer el ejemplar cazado es muy bueno.

También han cazado jabalíes,

de los cuales dos son oro con puntuaciones altas.

Cuentan y no acaban de las bondades del clima, la zona y el trato de los argentinos hacia todo lo que signifique español. Hablan de la calidad de las car-

nes que comen y la forma de guisarlas y en fin, de todo lo relacionado con los quince días que han pasado ejecutando su actividad preferida, la caza.

Preguntado los precios y los dineros que se han gastado, nos

hemos sorprendido de lo barato que pueden resultar estas actividades. Comparados con los precios que rigen por estos lares para la caza, podemos sorprendernos. Un total de 400.000 pesetas no es demasiado para sufragar todos los gastos de quince días, incluido estancia, caza y viaje.

Como es natural y, en todo los países ya hay opciones, en Argentina también se pueden cazar más o menos animales por diversos precios. Así un puma adicional se pone en 2.500 dólares (unas 250.000 pesetas) y un antílope en 800 dólares (80.000 pesetas).

Aún hay paraísos

Como se ve todavía quedan paraísos donde los animales cinegéticos son abundantes y los costes no son demasiado altos y le están haciendo la competencia a Rusia y los países del Este que hasta ahora se llevan la palma de especies y precios. Las últimas ofertas, para que nuestros lectores se hagan idea son: siete días en Austria, siete corzos, con guía y transporte, 450.000 pesetas; en Checoslovaquia, ocho días con seis corzos todo incluido, 300.000 pesetas; en África (Zimbabwe), cinco días, con un diente, un bushbuck, un impala, un grysbuck, un facochero, un kudú, un chacal, 2.700 dólares; un oso en Canadá por 265.000 pesetas.

BREVES

Las cuadrillas cántabras se rebelan

Las cuadrillas de caza mayor de la Reserva Nacional de Saja no están dispuestas a limitar el número de jabalíes en las próximas cacerías de 93-94. 74 cuadrillas celebraron una reunión en la que consideraron que el descenso de jabalíes en las cañas de esta temporada no es motivo para limitaciones. Dicen que el jabalí no está en peligro de extinción y que hace mucho daño a la caza menor.

50 aniversario de la revista "Caza y Pesca"

La revista "Caza y Pesca", decana de la prensa cinegética española, ha cumplido cincuenta años. Felicitamos a la redacción y a la empresa por su trayectoria en defensa de nuestro deporte.

El precio del muflón

Un estudio de Patricio Pinilla sobre el muflón determina que en una temporada de seis años, más o menos lo que

tarda en obtener una cuerna apetitosa, es de 164.250 pesetas. Este precio sale de multiplicar tres unidades forrajeras por 25 pesetas de coste y por 365 días. A ese precio de coste en los seis años hay que sumar las alimentaciones de las hembras y pequeños. ¿Por cuánto se pone un muflón a la hora de cazarlo?

Alarmante aumento del zorro en Vizcaya

La Diputación de Vizcaya y la Federación de Caza van a organizar cacerías de zorros ante el alarmante crecimiento de la especie. Según los datos de la Diputación, la densidad es de siete zorros por kilómetro cuadrado, cuando lo ideal es de 1,5 o 2.

Inspecciones a las rehalas

Según nos dicen algunos rehaleros, han recibido la visita de una inspección por parte de Ama, interesándose por el estado, número y sanidad de los perros de sus perreras. Medida que les parece acertadísima para dar buena cuenta del intrusismo.



El muflón, socorrida pieza de caza mayor, es cara por su alimentación.